

V REVISTA DE EL COLEGIO DE SAN LUIS

ISSN: 2007-8846 • <http://revista.colsan.edu.mx>
Enero a diciembre de 2025 • Año 15 • Número 26 • pp. 1-16
e1704 • <https://doi.org/10.21696/rcsl152620251704>
Sección Artículos

Movilidad, memoria y parentesco entre los ludar en México

Mobility, Memory, and Kinship among the Ludar in Mexico

Neyra Patricia Alvarado Solís

El Colegio de San Luis, Programa de Antropología
neyra.alvarado@colsan.edu.mx  <https://orcid.org/0000-0001-7254-2229>

Esta obra se encuentra publicada bajo la Licencia Creative Commons 4.0 Internacional
Atribución -Reconocimiento-NoComercial-SinDerivados
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



EL
COLEGIO
DE
SAN LUIS

RESUMEN

Los ludar son originarios de Europa central. Llegaron a México a finales del siglo XIX y principios del XX. En la actualidad, cada grupo familiar se desplaza en el territorio mexicano y hacia la frontera con Estados Unidos siguiendo distintos regímenes de movilidad. Las configuraciones de estos grupos familiares cambian en la medida que se agregan o se separan de otros grupos en la circulación que practican. Esta organización, que parece haber existido desde sus primeros viajes transatlánticos y en las Américas, comporta la implementación de estrategias, siempre inacabadas, en su relación con la población no-ludar. La casa designa el espacio colectivo, dinámico en el tiempo, donde se tejen las relaciones de parentesco. A partir de una etnografía de larga duración entre los ludar de México y focalizando mi atención en las reconfiguraciones de la unidad de parentesco, cuestiono las modalidades del transnacionalismo vivido en lo cotidiano sin atravesar las fronteras políticas nacionales.

Palabras clave: familia, México, movilidad geográfica, transnacionalismo, gitano.

ABSTRACT

The Ludar, originally from Central Europe, arrived in Mexico at the end of the 19th and beginning of the 20th century. Today, each family group moves within Mexico and towards the border with the United States, following different mobility regimes. The configurations of these family groups change, as they aggregate or separate from other groups in the circulation they practice. This organisation, which seems to have existed since their first transatlantic voyages and in the Americas, implies the implementation of strategies, always unfinished, in their relationship with the non-Ludar population. The *casa* designates the collective space, dynamic in time, where kinship relations are woven. Based on a long-term ethnography among the ludar of Mexico and focusing my attention on the reconfigurations of the kinship unit, I question the modalities of transnationalism experienced in everyday life without crossing national political borders.

Keywords: Family, Mexico, Geographical Mobility, Transnationalism, Gypsy.

Introducción¹

La antropología o la etnología han dado a conocer a las poblaciones reunidas bajo el término genérico de "gitanos". Este artículo propone mostrar que la etnografía de los gitanos ludar,² llevada a cabo en México, permite cuestionar el transnacionalismo, a partir de sus prácticas de movilidad por grupos familiares, cuya composición varía, a ritmos diferentes entre países y/o continentes y/o en un mismo país. La observación de estas características evidencia sus relaciones con los mexicanos sedentarios, así como los lugares frecuentados a lo largo del tiempo y de forma dinámica, en la imagen de los "territorios de movilidad" (Tarrius, 1989).

1 Este texto se publicó originalmente en francés con el título "Mobilité, mémoire et parenté chez les Ludar au Mexique", *Migrations Société* (192), 107-121. Traducción del francés por Neyra Patricia Alvarado Solís.

2 Se les conoce en México como húngaros o gitanos, sin importar si se trata de rom, kalé o ludar. Estos términos se refieren a las lenguas habladas por cada uno de los grupos. Para más información, véase Alvarado Solís (2012).

En efecto, las prácticas de los ludar poseen la huella de su movilidad geográfica y de la circulación de personas, ideas y bienes. Se trata de demostrar aquí que no es suficiente con abordar esta movilidad exclusivamente desde el punto de vista de la economía (Williams, 2022), de la migración en tanto categoría administrativa (Alvarado Solís, 2016), de la familia transnacional (Razy y Baby-Collin, 2011), de la etnografía multisituada (Marcus, 2001), de la migración de retorno (Alanís y Hernández, 2021) o, aún más, del país de origen o destino. Además, la movilidad de los ludar, si no cuestiona el “nacionalismo metodológico”,³ no se limita a este (Martins, 1974).

Daré cuenta de sus características sociales, espaciales y temporales a partir del análisis de la casa ludar, como un espacio privilegiado de expresión de relaciones de parentesco, a la vez, entre ludar⁴ y entre ludar y no-ludar, donde el grupo familiar se configura de forma dinámica y múltiple, en función de los diferentes regímenes de movilidad.

Mis datos consisten, por un lado, en una etnografía de los ludar de México, efectuada con ellos y por ellos desde 2009 y, por otro lado, en el análisis de documentos de archivo (Alvarado Solís, 2022). Ellos me han permitido estudiar, desde una perspectiva histórica, la dimensión transnacional de la vida de las familias ludar, cuya movilidad se circunscribe ahora más al interior de las fronteras de México. En una primera parte abordaré los principios culturales de la comunidad ludar, en su origen constituido por su transnacionalismo. Enseguida, en una segunda parte, me interesaré en la cuestión del matrimonio y en las configuraciones familiares. Finalmente, en una tercera y última parte, propongo un análisis de los regímenes de movilidad entre los ludar, caracterizados por las circulaciones actuales en el territorio mexicano y la memoria de los desplazamientos transatlánticos a comienzos del siglo XX.

Los ludar, un grupo familiar transnacional

Los ludar

Los ludar son comúnmente designados en México con el término ‘húngaros’, por suponer su origen de ese país, pero también con el término genérico ‘gitanos’. Los ludar llegaron a México por grupos familiares a finales del siglo XIX y principios del XX procedentes de Rumanía, con diferentes trayectorias. Algunos pasaron por Bosnia y Europa Occidental, otros, de Rumanía a Europa Occidental, embarcándose hacia las Américas.

3 Sesgo cognitivo en las ciencias sociales que consiste en considerar injustificadamente al Estado nación como elemento central del análisis de la sociedad (nota del editor francés).

4 Ludar o ludariasty son autónimos que designan a grupos de parentesco que se reconocen como parte de una familia. Los ludar hablan un rumano antiguo solo en los rituales.

Los ludar se reconocen entre sí como *lumea de noi*, "nuestra gente". Llegaron practicando diferentes oficios como caldereros, artistas de teatro, artesanos de cobre, administradores y operadores de cine, comerciantes, artistas de circo y adiestradores de animales salvajes. Se integran al país, recorriéndolo con espectáculos callejeros de hacer bailar un oso y un chango, como lo indican también Salo y Salo (1986) para Estados Unidos. En la memoria colectiva, los ludar comenzaron reparando casas de cobre, enseguida, proyectando cine de 16 milímetros y, después, películas en videocasete, vendiendo alimentos, posteriormente, dando un espectáculo de variedad e hipnosis colectiva y practicando la compraventa de autos y tractocamiones.

La movilidad, que es consustancial a su forma de vida, dificulta la identificación de un país de origen y otro de destino de los ludar. Su tránsito entre diferentes países, sus estancias más o menos largas en uno de ellos o en una región dejaron huellas en sus prácticas, aun cuando circulen actualmente muy poco entre países.

Ellos no reivindican ninguna identidad frente al Estado mexicano, contrariamente al movimiento pan-rom en Europa. No se adhieren al Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo,⁵ como es el caso de los indígenas o los afroestizos de México o, también, los rom de Colombia. Continúan circulando, estableciendo vínculos con funcionarios de las instituciones mexicanas (municipios, centros de salud) o privadas (hospitales, centros de actualización escolar).

La forma en que los ludar se apropian o no de elementos específicos de la cultura de las poblaciones locales se observa en sus rituales, su comida y en sus números del espectáculo. Así, han integrado a sus ciclos rituales (dación del nombre, los ritos funerarios *pomana*⁶ y el año nuevo *crechún*⁷) los rituales religiosos nacionales (Virgen de Guadalupe, Día de Muertos) y los rituales regionales del norte de México (San Francisco Xavier y Malverde⁸), así como los del ciclo de vida (bautizos, quince años para las muchachas o las bodas católicas, decesos). De manera que un ciclo de movilidad se abre al concluir el año nuevo *crechún* (6 de enero), cuando se hace honor a sus ancestros difuntos, y se cierra en la fiesta de la virgen de Guadalupe (12 de diciembre). El tiempo entre ambos está destinado al reencuentro para las fiestas colectivas. Igualmente, la comida ludar

5 Convenio firmado en 1989, que observa garantizar los derechos y la justicia social de los pueblos indígenas y tribales en los países independientes.

6 Gran comida funeraria que culmina una jornada entera de ritos. También se efectúa al año de fallecida una persona, y la familia proporciona al difunto todo lo necesario para vivir confortablemente en el otro mundo.

7 Fiesta de muertos ludar que marca también el año nuevo.

8 Personaje célebre que posee un santuario y que ha sido conocido por robar a los ricos para dar esa riqueza a los pobres.

es una mezcla de platos de Rumanía y de Europa Central (cerdo a las brasas o el pan *pogachi*⁹), que se asocian con los mexicanos (mole¹⁰ y tortilla¹¹).

Por otro lado, ellos conocen bien los gustos y las expectativas de las personas de las diferentes regiones que frecuentan, lo que orienta el tipo de números de su espectáculo, los chistes que presentan o las canciones que interpretan. Los habitantes de los diferentes lugares reconocen el saber-hacer ludar.

En estas múltiples actividades desarrolladas a lo largo del tiempo, la *casa* destaca como centro de producción de relaciones.

La *casa*

La *casa* ludar se distingue de la "casa rom tradicional". Esta, inspirada en la *gospodarie* rumana (Sthal, 1973), está formada por una pareja y sus hijos, así como por los padres mayores del padre, todos ocupando un patio, una casa, un terreno agrícola que están asociados a un pueblo y a un terreno comunitario. Norah Benarrosh-Orsoni (2019) describe su versión transnacional (la "casa doble") entre Montreuil, Francia, y Ghiresteni, Rumanía; las dos casas forman el nudo del parentesco, de la ayuda mutua, las obligaciones y las ventajas. La *casa* ludar está constituida por una pareja mayor y su descendencia, los hijos solteros, los hijos casados y las esposas de estos, así como la descendencia de estos últimos. Este grupo familiar forma parte, con otros grupos familiares, de una unidad más grande denominada *familia*, o aun *viçi* entre los rom.

Los ludar insisten en el hecho de que la *familia* es un grupo de descendencia patrilineal con un ancestro fundador, y que ellos prefieren el matrimonio endógamo, aun cuando practican la exogamia, como veremos más adelante. Existen varias *familias* ludar, las cuales se reconocen por un ancestro fundador epónimo, aunque algunos apellidos hayan cambiado en el curso del tiempo. Es el caso, por ejemplo, de los Yovanovich, descendientes de Yova, acortado a Yovani o que se convirtió en Pérez. Los Costich, descendientes de Costa, son también conocidos como los Pelones debido a la calvicie que tienen cuando son mayores. Los ludar no están ligados a un territorio, como sucede entre los

9 Especialidad culinaria de los Balcanes, en los Cárpatos y en Turquía, el pogachi es un tipo de pan cocido al fuego o al horno. Es elaborado con o sin levadura y con harina de trigo. El pogachi puede estar relleno de papas, picadillo o queso. En México se consume el pan solo.

10 Platillo a base de guajolote o pollo, acompañado de una salsa de chiles secos y cacao.

11 Para los ludar, los que no comen tortilla no son gitanos.

rom con la *kumpania*;¹² no obstante, ellos reconocen y respetan las rutas y lugares que por períodos frecuentan otros grupos familiares, sin ocuparlos.

De igual manera, cada grupo familiar puede cambiar de composición al integrar temporalmente a miembros de otros grupos familiares, los cuales pueden pertenecer o no a la misma *familia*. La generosidad, el *estar juntos* y "establecer relaciones" (hacer negocio) son los valores fundamentales al centro de las relaciones que los diferentes grupos familiares mantienen entre ellos.

El espacio cotidiano que ocupa cada grupo familiar en las estancias temporales de los diversos lugares de tránsito es también llamado *casa*. Está compuesto de un espacio circular formado por las cocinas, las caravanas y la carpa. La caravana más importante es la del padre y posee la cocina principal.

Desde que los hijos y su descendencia se separan económicamente de la casa del padre, lo que se designa con la expresión "estar aparte", sus caravanas disponen de una cocina independiente, situada en el mismo espacio del grupo familiar. El estar aparte puede implicar la formación de otro grupo familiar que se desplaza independientemente del grupo familiar inicial. En estas caravanas se alojan los miembros que componen este grupo familiar. En la carpa se desarrollan los números de la función y las fiestas, mientras en la cocina principal y en el espacio circular se llevan a cabo el pedimento, los ritos funerarios, los cumpleaños, entre otros.

En general, los ludar instalan sus caravanas en terrenos situados en barrios urbanos periféricos o en las orillas de los pueblos, considerados como peligrosos por los habitantes, pero transformados por la presencia de los ludar, que tejen relaciones en el lugar. Por su amplitud, se trata de espacios propicios para la instalación de caravanas y tractocamiones, así como para desarrollar sus actividades. Igualmente, es el lugar donde establecen contacto cotidiano con los habitantes del lugar de estacionamiento, ya sea por los servicios que solicitan (recolección de basura) o contratan (distribución de agua en camiones cisterna, jóvenes para montar y desmontar la carpa). La zona comercial de la ciudad o del pueblo en cuestión es donde se abastecen de alimentos o de productos necesarios destinados a la venta en la función.

El análisis antropológico de los ludar, por su complejidad, impone desafíos metodológicos. Solo el trabajo de campo de larga duración ha permitido identificar los diferentes grupos familiares y su composición cambiante bajo el efecto de la movilidad. La etnografía que se deriva, la identificación de documentos de archivo, en colaboración con miembros ludar, además de las investigaciones generadas sobre los rom en Europa, permiten distanciar a los ludar de México de los *boyash* de

12 Entre los rom, la *kumpania* hace referencia a la comunidad de residencia, más que al lugar, a las personas que viven allí: los rom de París, rom parizozke. Sin embargo, existen *kumpanias* que no están ligadas a un territorio, como los rom lovara, que viven en caravanas, como lo señala Patrick Williams (2022, p. 290).

Rumanía o de otros grupos rom que se desplazaban con características parecidas a los ludar, en el imperio Otomano, Austrohúngaro o en Europa occidental.

En mi investigación, los matrimonios y las configuraciones familiares constituyen los principales elementos que han permitido comprender el funcionamiento de los grupos familiares, de las diferentes *familias* que componen y la movilidad practicada por los ludar.

Matrimonios y configuraciones familiares

Los diferentes tipos de matrimonio, la circulación de personas, ideas y bienes dan cuenta de la complejidad de las configuraciones familiares ludar, así como de su construcción en la movilidad y en la relación dinámica que establecen con los habitantes de los entornos de estacionamiento.

Los matrimonios

Los ludar practican tres tipos de matrimonio, el consensuado, el robo de la novia y la fuga, que se inscriben en una concepción del matrimonio politético entre los rom, como lo señala Plasere (2015). Este acontecimiento moviliza la *casa* de los grupos familiares de los novios, sus respectivas *familias*, así como los espacios y las redes de parientes participantes.

Entre los ludar, el matrimonio ideal es el matrimonio consensuado, que implica el acuerdo entre los grupos familiares de los novios. Este inicia con el permiso solicitado por un mensajero de respeto al grupo familiar de la novia para obtener la autorización de llevar a cabo el pedimento.

Con el acuerdo obtenido, el ritual se activa: el grupo familiar del novio, acompañado de otros miembros de su misma *familia*, acuden a la *casa* de la novia, acompañados de música y comida. Al ser aceptados e invitarlos a sentarse a la mesa, discuten el pago de la novia. Al mostrar su conformidad del precio de la novia, acuerdan la fecha de la boda, para sellar el compromiso con la comida y el baile.

Los rituales de un matrimonio se extienden a tres días: la víspera, la boda y la tornaboda. Para esta celebración se reagrupan en el mismo terreno de la *casa* del novio y su carpa, y la de la novia. Miembros de grupos familiares de diferentes *familias* llegan desde distintos puntos del país. En la víspera, integrantes de los grupos familiares de los novios decoran la carpa y el grupo familiar del novio ofrece la cena. Al día siguiente, se da la boda religiosa católica,¹³ en la que un mariachi acompaña a los novios a la iglesia y de regreso a la carpa.

13 La mayoría de los ludar son católicos. Aun cuando algunos se han convertido en cristianos —como se denominan en México a los pentecostales—, los matrimonios continúan la misma secuencia. Una mujer católica y un hombre cristiano se casan según el rito católico.

A su llegada a la carpa, personas de respeto, los padres de los novios y los padrinos, sentados a la mesa en la *casa* del novio, dirigen unas palabras a los recién casados, tomando chocolate caliente y comiendo la sopa de novios. La familia del novio ofrece la comida, la música y la bebida. Por la tarde se realiza el pago de la novia, lo que ratifica su partida de la *casa*.

Continúa el baile, y en un momento dado se efectúa el *dago*, que es el apoyo económico brindado al nuevo matrimonio por parte de los asistentes. Una persona mayor enuncia los nombres y la cantidad aportada por cada persona de los asistentes, señalándola por kilos. El pago de la novia y el *dago*, como dos eventos de reciprocidad, permiten la redistribución del dinero entre ambos grupos familiares. Al día siguiente se da la confirmación de la boda, denominada *tornaboda*, y la familia de la novia ofrece una comida con música.

El robo de la novia, aun cuando la novia se va con su consentimiento, genera un sentimiento de vergüenza en su *casa* y se instaura un conflicto entre las *familias*. Este robo de la novia puede darse porque un grupo familiar no acepta al otro y no desea que el enlace se lleve a cabo. Es con la intervención de personas de respeto y de la colectividad como se abren las discusiones, se acuerda la multa —en el caso de que la novia sea ludar— y se otorga el perdón.

Finiquitado este procedimiento, se espera que el nuevo matrimonio se instale en la *casa* del novio. Sin embargo, las fricciones pueden continuar y si los recién casados se instalan en la *casa* de la novia, ahora la familia del novio es la que expresa su descontento. La convivencia de los recién casados entre sus respectivas familias propicia los lugares que ocupan en ambos grupos familiares, sobre todo si hay descendencia.

Las mujeres pueden también fugarse con mexicanos no-ludar, pero después de un tiempo de convencimiento, ejercido por los miembros de su propia familia, para que regrese y ante su negativa dejan al tiempo decidir. Salvo un caso excepcional, la mujer regresa a su *casa*. Ella puede casarse si así lo desea.

Los matrimonios son endógamos. Y cuando se da la exogamia, los hombres se casan con mujeres mexicanas o de otras nacionalidades, siguiendo los encuentros que proporcionan la movilidad. Respecto a las prácticas endogámicas, el redoblamiento matrimonial es común (por ejemplo, el matrimonio simultáneo de dos hermanos X con dos hermanas Y; matrimonio de un hombre X con una mujer Y; la hermana de X se casa en contraparte con el hermano de Y, etcétera). Los matrimonios exógamos entre una familia mexicana y un grupo familiar ludar pueden también ser redoblados. La exogamia puede extenderse: por ejemplo, una vez que un grupo familiar visitó a la familia de una nuera, en la Sierra Tarahumara, en el estado de Chihuahua, un hombre ludar se casó con una turista francesa que trabajaba como bailarina en el marco del espectáculo de su familia.

De forma general, la exogamia ocupa un lugar central en la composición contemporánea de los grupos familiares ludar en México. Las diferentes formas de matrimonio practicado por los ludar (entre ellos o con los no-ludar) ayudan a la preservación de una cierta estabilidad del grupo en la movilidad.

Configuraciones familiares

Los grupos familiares cambian su conformación de acuerdo con las actividades que desarrollan o según los vaivenes de la vida, siempre estando presente la generosidad y las relaciones que establecen.

A cada grupo familiar se les puede asociar temporalmente parejas con su descendencia, varones casados, solos o jóvenes del mismo grupo familiar, de otros grupos familiares o de otras *familias*. En este tiempo, todos intervienen en las dinámicas cotidianas y pueden participar de los números del espectáculo presentado. Estas asociaciones pueden durar una semana o varios meses, en función del tiempo necesario para cumplir el objetivo propuesto: ensayar números del espectáculo, dominar las técnicas de la hipnosis, de la compraventa de vehículos, acompañar en la enfermedad de un miembro de la *familia*, los rituales del ciclo de vida, entre otros.

Por ejemplo, cuando iniciaban sus números de variedad y de hipnosis colectiva, en la década de 1990, dos grupos familiares Costich se asociaron para que un miembro de cada grupo dominara la técnica en el escenario y posteriormente pudiera desarrollarla solo. Durante el tiempo de aprendizaje, ambos grupos familiares deciden juntos las obligaciones mutuas, las actividades que ejercen y comparten, así como las rutas a seguir. De manera que un grupo familiar compuesto por 19 personas puede crecer a 27. Lo mismo sucede para el aprendizaje de los números de variedad.

En las visitas cotidianas entre miembros de grupos familiares de una misma *familia* o de otra, en un circuito de movilidad —pueden tener una distancia de hasta 200 kilómetros—, una participación de todos en los números del espectáculo permite un aprendizaje mutuo. Con la compraventa de autos, las asociaciones posibilitan el conocimiento de las diferentes etapas del proceso y dominarlas: conocer a los vendedores, saber cómo adquirir las unidades, anunciarlas, venderlas, manejar el dinero, contratar choferes para entregarlas y reinvertir las ganancias. En caso de enfermedad de algún miembro, se instalan en la casa del enfermo o lo acompañan a la ciudad donde se llevará a cabo su tratamiento médico, para contribuir en las diversas tareas que implica, pero sobre todo para estar presentes.

Cuando se efectúa una boda fuera del ciclo anual asisten representando a los grupos familiares de su propia *familia*. Como señala un Yovani, “una boda es una nueva casa que puede servir, en caso de necesidad”, pero para ello es importante asistir, estar presente, convivir en estos nuevos aconte-

ceres de la vida colectiva. En ocasiones, una boda puede movilizar a grupos familiares completos durante semanas. Los decesos reúnen a todos, no solo para los rituales de velación o funerarios, sino también para acompañar colectivamente el duelo, la pena. El tiempo de permanencia puede extenderse hasta un año o más, dependiendo de la más o menos cercanía con el difunto o con el grupo familiar en cuestión.

Los viajes de los que se ausentan modifican también las configuraciones de los grupos familiares. Lo mismo sucede cuando una mujer mexicana o francesa visita con algunos de sus hijos a su propia familia y se ausenta durante semanas o meses.

Tanto los matrimonios como las transformaciones temporales en las configuraciones familiares dan cuenta de la importancia de *estar juntos*, de semejarse distinguiéndose de los no-ludar, lo que implica el establecimiento de relaciones, en las que la generosidad está presente como una característica entre los ludar.

Todas estas particularidades organizan el parentesco ludar que permite la movilidad interna e internacional.

Regímenes de movilidad

En este apartado abordo los regímenes de movilidad (Piasere,1985) practicados en el tiempo por grupos familiares y *familias* que circulaban en México y llegaron de Europa central, desplazándose en Europa occidental y las Américas, en particular en México, donde se instalaron. Este análisis permite identificar los principales factores que determinan la selección de los itinerarios tomados por los ludar, quienes deben regularmente dar muestras de ingenio frente a lo inesperado. De igual forma, se observa una constante en la dispersión de los diferentes grupos familiares en un mismo itinerario de movilidad, cada grupo viajando por su lado, siguiendo sus propios recorridos, pero también en un recorrido amplio a través de las diferentes regiones de México.

Circulación en México

Los grupos familiares de cada *familia* se mueven por períodos en diferentes áreas geográficas del país. En la década de 1950-1960, durante la construcción de la presa Malpaso, en el estado de Chiapas, los Costich circularon en el sureste del territorio, dedicándose al cine ambulante. Aun cuando el auge del cine era bueno, los hijos crecían y decidieron moverse hacia el centro del país para buscar matrimonios endogámicos, continuando con esta actividad hasta los años 1970-1980. Siguieron la circulación por los estados de Michoacán, Guanajuato, Zacatecas y Nayarit. De 1990 a 2018, la llegada de las videocaseteras en los hogares declinó las proyecciones de

cine, e iniciaron con la hipnosis colectiva, la variedad y la magia en estados del noroeste mexicano como Nayarit, Sinaloa, Durango, Chihuahua, Sonora y Baja California.

A partir de esta época, los ludar se instalaron durante algunos años en las ciudades fronterizas de Ciudad Juárez, Chihuahua, y Tijuana, Baja California, para adquirir y vender automóviles. Entre 2019-2023, tras la muerte de un jefe de familia y en la pandemia de COVID-19, abandonaron el espectáculo, para instalarse en Tijuana, Baja California, y llevar a cabo los rituales dedicados al difunto y dedicarse a la compraventa de tractocamiones.

Por su parte, los Yovani circulan entre Sinaloa, Durango, Coahuila, Chihuahua, Sonora, Baja California, Nayarit y Jalisco. La pandemia de COVID-19 los obligó a establecerse en diferentes ciudades, practicando un escaso comercio de alimentos y de autos. Recientemente, algunos grupos han vuelto a “andar de artistas”, pero ahora se presentan como cantantes en eventos de charrería y graban música que se distribuye en redes sociales por internet.

Cada grupo familiar posee cierta libertad de decidir si acompaña o no a los demás grupos de la *familia* y cómo circular, dependiendo de la situación familiar, el clima y la violencia en las regiones que transitarán. Por ejemplo, los Costich transitan del Pacífico hacia Durango, Chihuahua, Sonora, y pueden llegar a Baja California, para continuar el regreso a Sinaloa, siguiendo rutas agrícolas de cosechas donde existe un público cautivo. Cada grupo familiar de esta *familia* tiene puntos específicos que visitar: la familia de una nuera, una buena plaza, como se denomina al lugar donde el espectáculo tiene éxito.

Es así que en 2016 un grupo familiar de los Costich decidió no moverse de Mazatlán rumbo al norte a causa de la violencia que imperaba en la ruta que pretendían hacer. Prefirieron permanecer en la ciudad portuaria a pesar de la amenaza del huracán Newton; debieron enfrentar la tormenta pese a la vulnerabilidad del campamento.

La violencia también obliga a cambiar de ruta. En 2016, en Cuauhtémoc, Chihuahua, otro grupo familiar debió desinstalar el campamento de un día para otro y partir por motivo de las disputas entre dos cárteles y frente a amenazas recibidas. Este acontecimiento modificó el trayecto previsto inicialmente, que fue rediseñado con el apoyo, la participación y la presencia de otros grupos de la *familia*.

También la tristeza ocasionada por la enfermedad o el fallecimiento de un miembro puede alterar los circuitos. En 2012, por ejemplo, varios miembros de diferentes grupos familiares de una *familia* viajaron a Cuba con el fin de adquirir un tratamiento alternativo contra el cáncer, basado en el alacrán azul, dejando al resto de los miembros inmovilizados en la espera. En caso de deceso, los ludar no regresan al lugar donde la persona falleció y el itinerario es reconfigurado.

Los ludar, en su estancia en Tijuana, Baja California, para la compra de tractocamiones en Estados Unidos a fin de venderlos en México, contratan jardineros de las residencias cercanas para que funjan como intérpretes en las transacciones.

En resumen, la economía, las situaciones familiares y la violencia social, así como el clima, pueden determinar los circuitos que siguen los diferentes grupos de una *familia* o de otras *familias*, en una misma región o en varias, que efectúan colectivamente frente a lo inesperado.

Como lo veremos enseguida, las formas de circulación practicadas hoy día por los ludar en México son heredadas de prácticas de movilidad más antiguas, que han contribuido a la formación de esta comunidad.

Circulación transatlántica entre Europa y las Américas

Si uno cruza las informaciones relativas a los viajes transatlánticos realizados por los ancestros de los ludar, como punto de partida y de llegada, años de nacimiento, períodos de circulación hacia y a través de las Américas (Alvarado Solís, 2022), resulta que tenían un conocimiento y un dominio de estrategias innovadoras, para la época, en materia del cruce de las fronteras.

En México, las investigaciones históricas sobre los viajes, iniciadas hace una treintena de años (Salo y Salo, 1986; Dunin, 1988), comienzan a multiplicarse. La documentación disponible en el Registro Nacional de Extranjeros de los años 1930 y los expedientes de nacionalización (Alvarado Solís, 2022) permiten trazar las trayectorias efectuadas por grupos familiares. Estos últimos se identifican por los apellidos, estado civil, sexo y edad, entre otros.

El análisis de la información acerca de las fechas de nacimiento de los pioneros de la migración ludar, de Europa hacia las Américas, revela una fuerte movilidad entre diferentes países de Europa y, después, entre los continentes europeo y americano. Se nota también que, entre los primeros ludar llegados a México, algunos nacieron en Rumanía a principios del siglo XX (1900, 1905, 1906, etcétera). Otros, conocieron una movilidad hacia Francia, país de tránsito, donde nacieron algunos de sus hijos (los de más edad documentados nacieron en 1892).

Estos datos indican que la movilidad geográfica de los ludar se remonta, al menos, a fines del siglo XIX. Tratándose de itinerarios reportados por otros, logré identificar tres recorridos principales de movilidad transatlántica: desde Rumanía, el primero consiste en tomar un itinerario pasando, en general, por la actual Bosnia (ciudad de Bania Luka) y Francia, antes de llegar al puerto mexicano de Veracruz; el segundo recorrido llevaba a los migrantes hasta Burdeos o a los puertos mediterráneos, antes de terminar en Estados Unidos o en Canadá, desde donde se dirigían enseguida a México por vía terrestre (Salo y Salo, 1986); el tercero era generalmente más largo,

ya que los migrantes partiendo de Rumania pasaron por diversos países de Europa para llegar a los países Bajos, de donde se embarcaron a Veracruz, transitando por España y Cuba.

Las diferentes fechas de nacimiento registradas en los documentos de los viajeros indican que estos últimos continuaron circulando en Europa y entre los dos continentes durante varias décadas. La movilidad geográfica, como ya se ha mencionado, es un aspecto fundamental de la forma de vida ludar.

Por otro lado, el hecho de que una parte de estos migrantes haya accedido al territorio mexicano por la frontera norte con Estados Unidos (algunos cruces fueron registrados en 1907 y 1933) o también por la frontera sur con Guatemala (los documentos oficiales muestran la llegada de varias personas entre 1907 y 1933) confirma igualmente la circulación de los ludar entre diferentes países del continente americano, una realidad ya descrita a principios del siglo XX por Lumholtz (1904) durante sus viajes en los estados de Nayarit y Jalisco, México.

Además, aparece que, como otros grupos familiares "gitanos", los ludar han continuado circulando entre Estados Unidos, México, Brasil, Argentina, Chile y el continente europeo (Dunin, 1988; Salo y Salo, 1986; Sutre, 2017). En 1916, los registros de nacimientos de ludar en México son de pueblos y ciudades del centro del país, tales como Hidalgo, Puebla y ciudad de México, así como del noroeste, como Durango, Chihuahua y Sonora. Los ludar se diseminaron rápidamente en el país. Algunos documentos evidencian también que en los años 1950 miembros de la comunidad ludar cruzaban la frontera hacia Estados Unidos, mientras otros lo hacían por apadrinamiento de bautizos en el extranjero, en especial en Brasil.

Como lo muestran las informaciones documentadas en el Registro Nacional de Extranjeros en México, la mayoría de los ludar hablaban fluidamente varias lenguas. En su inscripción, ellos declararon hablar rumano, turco, español, inglés y aun francés, vestigios de su movilidad anterior y comprobante de sus estancias en los países atravesados. Ellos contrataban, asimismo, abogados para las gestiones de naturalización en México. Políglotas, portadores de documentos de identidad de diferentes países y poseedores de monedas de oro, podían circular con facilidad en diferentes países. Otro ejemplo contemporáneo es el de un grupo familiar rom de Ecuador que para viajar a México se desplazó a Chile, porque en México no solicitaban visa a los chilenos. Teniendo pasaportes diferentes, como en tiempos pasados, pueden entrar a países diferentes.

Las trayectorias de movilidad de los ancestros de los ludar tanto en Europa como en las Américas, y en particular en México, muestran un saber-hacer y las estrategias implementadas por los diferentes grupos familiares en su circulación. Su conocimiento de las leyes y de las políticas migratorias de los países donde ellos viajaban les permitía atravesar las fronteras nacionales, transatlánticas y regionales. Actualmente, viajando al extranjero, los ludar movilizan el mismo saber-hacer adquirido y consolidado a lo largo del tiempo. Esto no se produce solamente entre

los ludar; otros grupos familiares “gitanos” movilizan un “capital de movilidad”, un saber-hacer y una inteligencia de los lugares que combinan el poder y los saberes en una invención del mundo (About y Sutre, 2021).

El saber-hacer y las estrategias implementadas en la circulación y en la cotidianidad de los estacionamientos reflejan prácticas complejas, dinámicas y en constante transformación entre los diferentes grupos familiares y la *familia* ludar respectiva, así como con las poblaciones del entorno de estacionamiento, tanto en Europa como en las Américas y en las travesías transatlánticas.

Conclusiones

He analizado la complejidad y el dinamismo de las configuraciones de parentesco entre los ludar, las diferentes formas de matrimonio en el seno de esta comunidad, así como los itinerarios que siguen y que modifican a lo largo de su movilidad. Ellos están en comunicación y al desplazarse ocupan regiones en la circulación por grupos familiares de una misma *familia*; ellos *están juntos* en la dispersión, lo que les permite hacer frente a lo inesperado.

El dominio de los instantes y del momento, como temporalidades, permite esa reactividad. Gracias a sus interacciones constantes con los no-ludar conocen bien a estos últimos (gustos, expectativas, etcétera) y proponen espectáculos exitosos. Ellos integran los platillos y los rituales de los no-ludar, transformando los propios. A través de los matrimonios, integran a las mujeres no-ludar a sus grupos familiares. Lo inesperado y la innovación excluyen toda relación fija con los no-ludar, como lo señala Williams (2022, p. 521) para los diferentes grupos de parentesco “gitanos”.

Atravesando las fronteras regionales mexicanas y, raramente, las fronteras internacionales, ellos movilizan los saberes y el saber-hacer que han adquirido en el curso de su historia, en la que la movilidad geográfica siempre ha ocupado un lugar central. Esto indica que estos conocimientos permiten adquirir un dominio de los eventos inesperados con el fin de hacerles frente. Estos saberes, conocimiento y dominio del instante pueden ser considerados como transnacionales si se admite que el capital adquirido circula transformándose a lo largo del tiempo, y que se pone en marcha una vez que los ludar se encuentran en otro país, pero también en el que habitan.

La movilidad es posible gracias a la existencia de la *casa* ludar, como una unidad de parentesco dinámica e inacabada que integra a los no-ludar. Ella implica también un conocimiento de los medioambientes, las geografías y de las poblaciones locales. Las temporalidades, con sus diferentes ritmos —los cambios de ruta no previstos, la movilidad e inmovilidad de los grupos familiares—, que hacen del instante una forma innovadora, constituyen elementos modulados en la relación establecida con el no-ludar y con lo inesperado.

Referencias

- About, Ilse y Sutre, Adèle. (2021). Circulations raisonnées. Consciences et discours du voyage dans les sociétés romani-tsiganes au début du xxe siècle. En Claudia Moatti y Emmanuelle Chevreau (dirs.), *L'expérience de la mobilité de l'Antiquité à nos jours, entre précarité et confiance* (pp. 319-334). Ausonius Éditions.
- Alanís, Fernando y Hernández, Saúl (coords.). (2021). *México: país de migración de retorno (primera mitad del siglo XX)*. El Colegio de la Frontera Norte, El Colegio de San Luis, El Colegio de Michoacán.
- Alvarado Solís, Neyra Patricia. (2022). Geografías transatlánticas de "gitanos" de México. *Revista de El Colegio de San Luis*, 12(23), 1-25. <https://revista.colsan.edu.mx/index.php/COLSAN/article/view/1431>
- Alvarado Solís, Neyra Patricia. (2016). Circulación poblacional y antropología del desarrollo. En Nuria Sanz y José Manuel Valenzuela (coords. y eds.), *Migración y cultura* (pp. 73-80). Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura / El Colegio de la Frontera Norte.
- Alvarado Solís, Neyra Patricia. (2012). Le spectacle des Tsiganes en France et au Mexique. Transformation, innovation et créativité. *Études Tsiganes*, 51(3), 92-105.
- Benarrosh-Orsoni, Norah. (2019). *La maison doublé. Lieux, routes et objets d'une migration rom*. Société d'Ethnologie.
- Dunin, Elsie. (1988). Serbian Gitanos in Chile: inmigation data. En Cara DeSilva, Joanne Grumet y David J. Nemeth (eds.), *Papers from the Eighth and Ninth Annual Meetings, Gypsy Lore Society, North American Chapter* (pp. 105-113). Gypsy Lore Society.
- Lumholtz, Carl. (1904). *El México desconocido. Tomo II* (trad. Balbino Dávalos). Charles Scribner's Sons.
- Marcus, George. (2001). Etnografía en/del sistema mundial. El surgimiento de la etnografía multilocal. *Alteridades*, 11(22), 111-127. <https://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte/article/view/388>
- Martins, Herminio. (1974). Time and Theory in Sociology. En Jhon Rex (ed.), *Approaches to sociology: An Introduction to Major Trends in British Sociology* (pp. 246-294). International Library of Sociology.
- Piasere, Leonardo. (2015). *Mariage romanès. Une esquisse comparative*. Seid.
- Piasere, Leonardo. (1985). *Mãre Roma Catégories humaines et structure sociale. Une contribution à l'ethnologie tsigane*. Paul-Henri Stahl (Études et Documents Balkaniques et Méditerranéens, 8).
- Razy, Élodie y Baby-Collin, Virginie. (2011). La famille transnationale dans tous ses états. *Autrepart*, 1(57-58), 7-22. <https://doi.org/10.3917/autr.057.0007>
- Salo, Matt y Salo, Sheila. (1986). Gypsy immigration to the United States. En Joanne Grumet (ed.),

Papers from the Sixth and Seventh Annual Meetings, Gypsy Lore Society, North American Chapter (pp. 85-96). Gypsy Lore Society.

Sutre, Adèle. (2017). *Du parcours du monde à son invention. Géographies Tsiganes en Amérique du Nord des années 1880 aux années 1950* (Tesis de doctorado inédita). École des Hautes Études en Sciences Sociales.

Stahl, Paul-Henri. (1973). L'Organisation magique du territoire villageois roumain. *L'Homme*, 13(3), 150-162. https://www.persee.fr/doc/hom_0439-4216_1973_num_13_3_367370

Tarrius, Alain. (1989). *Anthropologie du mouvement*. Paradigme.

Williams, Patrick. (2022). *Tsiganes ou ces inconnus qu'on appelle aussi Gitans, Bohémiens, Roms, Gypsies, Manouches, Rabouins, Gens du Voyage...* Presses Universitaires de France.